

El triángulo Washington-Buenos Aires-Pretoria

Raúl Sohr

Raúl Sohr. Sociólogo y periodista chileno. Actualmente es uno de los directores de Latin American Newsletters.

El eje político EEUU-Argentina

La política de Washington hacia Latinoamérica ha experimentado un viraje dramático desde el inicio del gobierno de Ronald Reagan. No sólo se ha abandonado el énfasis en los derechos humanos que caracterizaron a su predecesor, Jimmy Carter, sino que se ha modificado el cuadro de las alianzas nacionales.

Atrás ha quedado la doctrina Nixon-Kissinger de una relación privilegiada con Brasil. La aplicación del "no alineamiento automático" practicado por Brasilia, ha determinado que la famosa sentencia del presidente Richard Nixon: "donde vaya Brasil irá Latinoamérica" tenga actualmente un sentido muy diferente al que Washington tenía en mente cuando inspiró el golpe militar en 1964.

Hoy la búsqueda de un consenso estratégico contra la Unión Soviética ocupa una parte importante de las energías norteamericanas. Los amigos y enemigos están determinados en función de su postura en el enfrentamiento Este-Oeste. Las prioridades de Washington están dictadas por este criterio que contiene, naturalmente, una buena dosis de militarismo¹.

En este plano, Buenos Aires se perfila como el aliado más seguro. Especialmente si se toma en cuenta la poca importancia relativa que Estados Unidos asigna a Sudamérica, un área firmemente bajo su control. Es útil considerar las tres prioridades anunciadas por el subsecretario de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado, Thomas Enders, al asumir su cargo en junio de 198:

1. Mejorar las relaciones con México.
2. Contener la influencia cubana en el Caribe y en Centroamérica.

¹ Raúl Sohr, *De Carter a Reagan: La politique latinoaméricaine des Etats-Unis, Tricontinental*, Francois Maspero, París 1981.

3. Revitalizar las relaciones con los países sudamericanos que retornan a un régimen constitucional, reconociendo el papel que éstos juegan en la seguridad del Atlántico Sur².

La diplomacia norteamericana se ha esforzado en la aplicación de estos objetivos. En cuanto al tercero, ha demostrado una gran flexibilidad, pues la continuada inconstitucionalidad de ciertos gobiernos no ha sido óbice para el acercamiento. Pero más llamativo es que Sudamérica sólo sea mencionada en el contexto de la seguridad del Atlántico Sur.

Por supuesto que tratándose de seguridad al Pentágono le corresponde un papel importante. El desfile de generales y oficiales norteamericanos por Latinoamérica es notable, especialmente a la Argentina. Su misión ha sido reparar los "daños" e "incomprensiones" causados por la diplomacia basada en los derechos humanos de Carter. Sin duda la más importante de estas visitas fue la realizada por el jefe del estado mayor del ejército de Estados Unidos, Edward Meyer, a Buenos Aires a mediados de abril de 1981. El general Meyer le transmitió a sus colegas argentinos que su país estaba dispuesto a una colaboración estrecha entre ambos ejércitos. De acuerdo a comentarios que han trascendido de altos oficiales del país austral, Estados Unidos aceptó la tesis de que las fuerzas armadas argentinas son las más confiables de la región, superando incluso a Brasil en este sentido.

Estos propósitos no son tan sorprendentes si se considera que, en plena campaña electoral norteamericana, en junio de 1980, Roger Fontaine, actual responsable de Latinoamérica en el Consejo de Seguridad Nacional, señaló que su país debía revisar los lineamientos según los cuales se considera a Brasil como la pieza central de la estrategia norteamericana para el continente. Fontaine señaló en dicha oportunidad que a su juicio debía acordarse una importancia equivalente a la Argentina³.

Buenos Aires, por su parte, está encantado con este acercamiento. "La Argentina marchará junto a los Estados Unidos en la batalla ideológica"⁴, brindó el comandante en jefe del ejército argentino. La ocasión: un almuerzo con altos mandos militares y funcionarios norteamericanos. Desde aquel brindis, en noviembre de 1981, cuando se celebraba en Washington la XIV Conferencia de Ejércitos de América (CEA), el general Galtieri no sólo es jefe del ejército, sino que además Presidente de la República.

El arribo de Galtieri a la Casa Rosada sin duda afianzará los vínculos entre ambos países. El presidente argentino ha señalado que desea retirar a su país del Movimiento de Países No Alineados, pues este no sería el momento del neutralismo

² Latin America Weekly Report, Enders plan for freedom and free enterprise in the Caribbean, Londres 19/6/81.

³ El Economista, Reagan y un eventual futuro, Buenos Aires 5/6/80.

⁴ Washington Letter on Latin America, Argentine navy to the rescue? Washington 25/11/81.

sino que la hora de las definiciones. También ha indicado que desea disminuir sus relaciones comerciales con el campo socialista⁵.

En todo caso la Argentina no tiene nada que temer frente a la acusación de neutralismo. Ha dado múltiples muestras de iniciativa independiente en la lucha contra el "totalitarismo". La asesoría argentina jugó un papel decisivo en el golpe de Estado contra el gobierno de la presidente Lidia Gueiler en Bolivia, en junio de 1980. Los uniformados bolivianos deben mucho a sus colegas argentinos, sin cuyo apoyo probablemente no habrían podido conservar el poder. En la actualidad asesores argentinos colaboran en el entrenamiento de las fuerzas armadas salvadoreñas y guatemaltecas. Existen además serios indicios de que consejeros argentinos contribuyen a los esfuerzos de desestabilización del gobierno peruano.

La voluntad de lucha contra la subversión de los uniformados argentinos es reafirmada permanentemente. En octubre de 1981, en el curso de un seminario organizado por Bussiness International, en Buenos Aires, los oficiales responsables informaron a la audiencia, compuesta por empresarios y banqueros extranjeros, de los éxitos en la lucha contra el marxismo y que la experiencia ganada en combate antiguerrillero se traducía en la producción del armamento más adecuado para este tipo de lucha. Los exponentes declararon la disposición de su país de convertirse en una verdadera "punta de lanza" contra la izquierda, no sólo en Latinoamérica, sino que a nivel mundial. Entre los temas debatidos figuró la exportación de armas de producción argentina a países convulsionados por las luchas de liberación nacional, evitando comprometer a los países "líderes"⁶.

Quizás una de las contribuciones más singulares, por la que probablemente serán recordados los gobiernos militares postperonistas, serán los métodos de contrainsurgencia empleados. El aporte de las fuerzas armadas argentinas es haber llevado la "guerra sucia" o, si se prefiere, el terror de Estado a nuevas fronteras. Lo aprendido en esta guerra es ahora compartido con oficiales de policía de países centroamericanos además de sudafricanos y españoles⁷. Buenos Aires es un centro de peregrinación para las policías comprometidas en la lucha antisubversiva.

Los puntos de coincidencia entre Buenos Aires y Washington, como puede apreciarse, son sólidos. Sin embargo, no son suficientes para satisfacer uno de los objetivos geopolíticos más codiciados de los Estados Unidos: el establecimiento de un Tratado del Atlántico Sur. Una organización hermana de la OTAN, la OTAS, para vigilar, preservar las líneas de navegación y la estabilidad del hemisferio Atlántico sur.

⁵ La Argentina ha estado vendiendo aproximadamente dos tercios de sus cosechas de granos y oleaginosas a la Unión Soviética en 1980 y 1981. Un volumen del orden de 15m de tn. Latin America Commodities Report, Soviet enter grain market Londres 6/3/81. Informe de Mercados Londres 8/1/82.

⁶ América Latina Informe Político, Viola y sus ministros dieron cuentas a la Junta Militar y a las transnacionales, Londres 30/10/81.

⁷ The New York Times, Argentina reported to train Salvadorean officers, Nueva York 2/12/81.

Sudáfrica: un socio difícil

La preocupación central de los estrategas norteamericanos es la protección de Sudáfrica. Un país que por su ubicación geográfica y riqueza de minerales es particularmente importante para el mundo occidental⁸.

El desarrollo y las victorias de los movimientos de liberación nacional en las excolonias portuguesas y Zimbabue han aislado a Pretoria, que ahora deberá luchar por su propia existencia. En el río Limpopo termina la supremacía blanca y la hegemonía occidental.

El arribo de tropas cubanas a Angola luego de la invasión sudafricana y del triunfo del MPLA, hizo la situación aún más delicada. La presión por el retiro de las tropas sudafricanas de Namibia, un importante productor de uranio, cierra el círculo del laager blanco que se resiste a librar las próximas batallas en su propio bastión.

Es claro que Estados Unidos considera a Sudáfrica como un aliado estratégico. Pero es un socio difícil. ¿Cómo acudir al auxilio de Pretoria sin deteriorar las relaciones con Africa Negra o la comunidad negra en los propios Estados Unidos? Buscando la cooperación de los países del Atlántico Sur.

La idea de la OTAS no es nueva, circuló con bastante insistencia a mediados de los '70, particularmente en 1976, cuando las marinas argentina y brasileña expresaron gran entusiasmo por la formación de un pacto defensivo⁹. Las armadas vieron en la propuesta una posibilidad de aumentar sus presupuestos e incrementar su peso frente a los ejércitos. La marina argentina declaró entonces que necesitaba un segundo portaviones. Sin embargo, los ejércitos más inclinados a los proyectos en tierra firme, como la construcción de carreteras, no reaccionaron tan positivamente, y dado que todos los presidentes militares del Cono Sur provienen del ejército, el ambiente inicial fue poco constructivo.

Las cosas se complicaron aún más cuando se sugirió que Sudáfrica formase parte de la organización. Brasil manifestó de inmediato sus reservas. Pretoria, por el contrario, indicó su total disposición a participar.

La elección de Jimmy Carter archivó el proyecto. Estados Unidos endureció su postura ante el *apartheid* y las relaciones con los gobiernos como sureños se enfriaron.

⁸ Sudáfrica posee 92 por ciento del platino del campo occidental y 51 por ciento de las reservas mundiales; 73 por ciento de las reservas occidentales de oro (metal) y 53 por ciento de las mundiales, 61 por ciento de las reservas occidentales de vanadio y 45 por ciento de las mundiales; 56 por ciento del cromo de occidente, 36 por ciento del mundial. Fuente: Minerals Bureau.

⁹ Political Report, S. Atlantic: Latin laager?, Londres 17/12/76.

El tema salió a flote nuevamente en mayo de 1981 con motivo de un cónclave celebrado en Buenos Aires. El evento, que duró tres días con la participación de oficiales en retiro, teólogos y políticos, se denominó "Simposio Interamericano 1981" y su meta manifiesta fue establecer que, como decía uno de los documentos oficiales: "Los objetivos sociales de las religiones de Occidente son plenamente satisfechos por el capitalismo y, en cambio, tienen su principal enemigo en la ideología marxista". En realidad, el simposio organizado por el Council for Interamerican Security¹⁰ y el Institute of American Relation (de Estados Unidos), la fundación Carlos Pelegrini y el Ateneo de Occidente (argentinos) tenía objetivos más precisos. En el folleto enviado a todos los participantes se consignó que una serie de factores ha hecho que América Latina sea más importante que nunca, en términos geopolíticos. La mayoría de los observadores coincide hoy en día en que la Alianza del Atlántico Norte no puede afrontar el desafío a la seguridad del Atlántico Sur. Mientras Estados Unidos y Europa Occidental temen principalmente por sus fuentes de energía y materias primas, Sudáfrica y los gobiernos pro occidentales de América Latina están más preocupados por la expansión comunista en Centroamérica y la amenaza a los principios de la sociedad occidental¹¹.

En el simposio participaron representantes de Estados Unidos, Sudáfrica, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Guatemala e Israel. Los organizadores aclararon que los asistentes al seminario lo hacían a título personal, factor que fue recalcado por varios gobiernos. La importancia de la reunión puede deducirse del hecho de que Jeane Kirkpatrick, la embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, y Vernon Walters, ex subdirector de la CIA y asesor para América Latina del secretario de Estado Alexander Haig, habían comprometido su participación. Sin embargo, ambos cancelaron su visita, a último minuto, debido a las presiones políticas adversas en Estados Unidos, demostrando de pasada que en muchos casos la participación no era una mera decisión personal.

Sólo días antes del seminario el jefe interino de la armada chilena, contralmirante Francisco Ghisolfo Araya, con ocasión de la condecoración del contralmirante sudafricano Martinius Albertus Becker, director de las fuerzas armadas de su país, había declarado que "necesariamente se llega a concluir que el cuadrilátero formado por Chile en Punta Arenas, el Beagle y la Antártida, Gran Bretaña con las islas Falkland, la Unión Sudafricana y Brasil, constituye la base de sustentación de la defensa del Atlántico Sur".

Lo sorprendente de las declaraciones del marino chileno no fue el entusiasmo por la defensa del Atlántico Sur, sino la exclusión de la Argentina. El presidente Augusto Pinochet se vio forzado a reiterar que sólo él estaba a cargo de la política exte-

¹⁰ El presidente del Council for InterAmerican Security es el general retirado Gordon Sumner, quien se desempeña actualmente como consejero especial del subsecretario de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado, Thomas Enders.

¹¹ América Latina Informe Semanal, La Santa Alianza, Londres 15/5/81.

rior chilena y que las palabras del contralmirante Ghisolfo fueron pronunciadas a título personal.

Los militares argentinos no podían estar más molestos con sus vecinos, que además se refirieron a las islas Malvinas como Falkland, y extendieron su malestar a Sudáfrica. Pocas semanas después la Argentina declaró en las Naciones Unidas que se oponía a un acuerdo militar con Sudáfrica.

Los brasileños han tratado por todos los medios de mantenerse al margen del debate, sin perder oportunidad para condenar el *apartheid* y el régimen de Pretoria. Brasilia se ha esforzado con considerable éxito por penetrar en los mercados de Africa Negra. Sus exportaciones a esa región alcanzaron en 1980 los mil millones de dólares (650 millones de dólares en 1979). Africa recibe 5,5% de las exportaciones brasileñas. Durante su visita a Nigeria (que importó bienes por 300 millones de dólares en 1980), el ministro de Relaciones Exteriores brasileño, Ramiro Saraiya Guerreiro, indicó que su país no se incorporaría jamás a una alianza sudatlántica que incluya a Sudáfrica. Pero la condena política no es una traba para los negocios. Las exportaciones brasileñas a Sudáfrica pasaron de 37 millones de dólares en 1978 a más de 100 en 1980. La diplomacia brasileña es enfática: "Nuestra opción es con Africa Negra".

Pretoria, por su parte, busca desesperadamente romper el aislamiento impuesto por la comunidad internacional. Los mayores éxitos los ha logrado en Chile. A comienzos de 1981 Sudáfrica elevó el nivel de sus relaciones con este país nombrando a un alto oficial de ejército, el teniente general John Dutton, al puesto de embajador. Anteriormente, Santiago era servido desde Buenos Aires. Aparte de la afinidad ideológica entre ambos gobiernos, tanto Sudáfrica como Chile tienen una necesidad común: las armas. Chile necesita comprar y Sudáfrica vender. Desde la independencia de Zimbabwe, Pretoria perdió su mejor cliente de productos bélicos. Hoy requiere nuevos compradores que contribuyan a amortizar las considerables inversiones destinadas al apertrechamiento militar. Poco antes de la elección de Francois Mitterrand, el ejército chileno adquirió seis baterías de misiles antiaéreos Crotale, además de dos radares. Los misiles son fabricados bajo licencia en Sudáfrica, donde el arma es conocida con el nombre Cactus. Se estima que el monto de la transacción fue de US\$85m.¹²

Chile, a diferencia de Brasil y hasta cierto punto Argentina, no tiene nada que temer en el plano de la mala imagen internacional. Sin inhibiciones, los cadetes del barco escuela Esmeralda desfilaron por las calles de Durban junto a un destacamento taiwanés, como los únicos participantes extranjeros a las celebraciones del vigésimo aniversario de la salida de Sudáfrica del Commonwealth. En un plano más sustantivo, es difícil precisar el grado de colaboración militar entre los dos

¹² The Observer, Chile buys S. African missiles, Londres 8/2/81.

países; sin embargo, de acuerdo a la prensa nigeriana, oficiales chilenos habrían participado en operaciones de contrainsurgencia en Namibia¹³.

EEUU y la seguridad del Atlántico sur

Washington, tras haber sondeado la posibilidad de crear la OTAS y constatar que los conflictos fronterizos y las consideraciones diplomáticas lo hacían difícil, decidió explorar otra vía: la extensión del campo de acción de la propia OTAN. Allí contaban con cierto respaldo entre algunos oficiales en la más importante armada europea: la marina real británica.

La OTAN desarrolló a mediados de 1981, según el comando naval norteamericano, el más importante ejercicio de su historia, la Operation Ocean Ventures, en la que participaron las marinas de Argentina, Colombia, Venezuela y Uruguay¹⁴. Brasil se negó a participar. También Noruega se abstuvo de los ejercicios por considerar que ellos desnaturalizaban los términos de referencia de la OTAN. Oslo temió que se tratara de un primer paso en la extensión de la alianza hacia el sur. Ocean Ventures se desarrolló principalmente en el mar Caribe.

Es dudoso, sin embargo, que las viejas potencias imperiales - Francia e Inglaterra y, en cierta medida, la República Federal Alemana - quieran encontrarse en la misma trinchera que Sudáfrica.

Pretoria ha apostado siempre a la guerra fría para hacerse aceptar por las potencias occidentales. Últimamente ha intensificado sus esfuerzos en este sentido. Para ello ha desplegado una enorme campaña propagandística destinada a presentar sus incursiones en Angola como parte del conflicto Este-Oeste. La captura de un oficial soviético fue presentada como la prueba irrefutable de la mano rusa en el conflicto. El general Charles Lloyd, comandante de las fuerzas sudafricanas en Namibia, anunció el 10 de agosto que su país se preparaba "sicológica, militar y logísticamente para una guerra convencional contra fuerzas superiores a las de la Swapo". El oficial explicó que la lucha contra los nacionalistas Namibianos sería cada vez más dura por el respaldo que éstos reciben de Angola y Cuba. Mientras las capitales europeas condenaron la incursión africana, Washington mantuvo una posición ambivalente y desplegó un dispositivo de vigilancia en el Atlántico Sur, con el fin de detectar cualquier envío de refuerzos por parte de Cuba.

Finalmente, Estados Unidos parece haber resuelto dar un paso decisivo en su alianza con la Argentina. Aprovechando la coyuntura de un gobierno militar con muy poco sustento popular y ansioso de insertarse en la arena mundial como un

¹³ The Guardian, Chile gets the full treatment, Londres 17/6/81.

¹⁴ En las maniobras tomaron parte 250 navíos, mil aviones y más de 120 000 efectivos.

pilar de Occidente, Washington ha iniciado negociaciones para la instalación de bases norteamericanas en la Patagonia¹⁵.

No es clara aún la dimensión y características específicas de las bases. Algunas versiones hablan que, bajo el pretexto de fines científicos, las instalaciones contarán con el más sofisticado equipamiento de comunicaciones. Otras estiman que estarán dotadas de misiles tierra-tierra y tierra-agua, algunos dotados con la capacidad para portar ojivas nucleares.

El acuerdo militar, actualmente en gestación, habría sido negociado inicialmente por el agregado militar argentino en Washington, Miguel Mallea Gil, quien es un egresado de West Point, donde fue compañero de curso del general Edward Meyer, a quien lo une una estrecha amistad.

El pacto, de concretarse, permitirá a Estados Unidos asegurar el control de la navegación por el Cabo de Hornos y el Estrecho de Magallanes. Los peritos militares norteamericanos están inquietos por la creciente inestabilidad política centroamericana y no tienen certeza alguna de que las luchas que agitan la región tendrán un resultado que les sea favorable. Temen que incluso la navegación por el Canal de Panamá podría verse comprometida. Por lo tanto, una de las motivaciones es el aseguramiento de una ruta alternativa de comunicaciones. Otra, y quizás más importante, es ganar acceso a una región que posee enorme riqueza en hidrocarburos.

El convenio también considera la participación de empresas estadounidenses en la exploración petrolífera, y más concretamente la explotación de los enormes yacimientos de gas de la provincia de Neuquén. Uno de los proyectos bajo consideración es la construcción de un gasoducto desde Loma de Lata a Puerto Madryn (una extensión de aproximadamente 800km). El gas natural transportado sería convertido en gas butano en una planta en Puerto Madryn.

La Argentina es un país prácticamente independiente en materia energética. En 1980 abasteció 93% del petróleo consumido. En 1985 la autosuficiencia será total.

Al otro lado del Atlántico la situación es muy diferente. El Talón de Aquiles de Sudáfrica es su falta de petróleo. Pretoria ha enfrentado una situación muy vulnerable a este respecto, especialmente luego de la caída del Sha en Irán. En muchas oportunidades ha debido pagar sumas muy elevadas en el mercado spot. Sólo un país absolutamente desesperado recurriría a la piratería para apoderarse de un petrolero, descargar el crudo y luego hundirlo en el Atlántico¹⁶. Sudáfrica no ha

¹⁵ The New Statesman, Reagan's new friend, Londres 18/12/81.

¹⁶ El hundimiento del supertanquero liberiano Salem, de 214.000tn. frente a la costa senegalesa, el 17 de enero de 1980, originó una acción judicial de la empresa Shell contra el gobierno sudafricano por US\$ 57m. El 3 de febrero Pretoria ordenó la supresión total de informaciones sobre sus abastecimientos de petróleo.

conseguido aún una fuente de abastecimientos segura. Las reservas magallánicas bien podrían proveer esa vital fuente energética.

No deja de llamar la atención que Roger Fontaine fundamente su argumentación en favor de la Argentina precisamente en el hecho que este país dispone de petróleo mientras Brasil no. Es más, en caso de conflicto, a escala internacional, los países no productores de hidrocarburos se verán prácticamente forzados a paralizar sus industrias.

Uno de los factores que milita contra el acercamiento inmediato entre Pretoria y Buenos Aires es la distancia y la precariedad de las flotas de mares profundos de ambos países. Pero ello es algo que podría superarse fácilmente con la colaboración norteamericana.

Otra dificultad es el conflicto por tres islas en la boca oriental del Canal del Beagle, que separa a Chile y la Argentina¹⁷. Sería difícil para Estados Unidos instalar bases militares en una zona de litigio fronterizo. La esencia del diferendo entre ambos países no radica tanto en la soberanía de las islas sino que en sí Chile tendrá una salida al Océano Atlántico. La Argentina está absolutamente decidida a rechazar todo intento chileno por lograrlo, mientras Santiago alega que es un derecho histórico.

El problema ha resultado un hueso duro de roer. Primero ambos países solicitaron los buenos oficios de Inglaterra. Pero su arbitraje fue desconocido. En todo caso, Gran Bretaña se sentía incómoda pues ocupa las islas Malvinas que son reclamadas por la Argentina. Luego se pidió la mediación vaticana. Ya ha pasado un año de mediación papal, de presiones y fechas incumplidas y el problema aún no tiene visos de solución.

El asunto inquieta a Estados Unidos. En el curso de la última conferencia de la Organización de Estados Americanos (OEA), en Santa Lucía, el secretario de Estado, Alexander Haig, informó al canciller chileno René Rojas que a su país le interesa particularmente que el diferendo austral sea resuelto pacíficamente, pues un conflicto en el Cono Sur de América sería muy grave para los intereses del mundo occidental¹⁸.

La explotación masiva de los recursos de la región, así como la instalación de bases estadounidenses, pasa por una superación del conflicto fronterizo. La Argentina aspira a un papel de importancia en la palestra mundial como un ariete de occidente. A juicio de Reagan, Estados Unidos está obligado a ejercer el liderazgo mundial. Ello significa contener el totalitarismo (léase campo socialista) y el "terrorismo internacional" eufemismo para los movimientos de liberación nacional. Esa es la función de Sudáfrica en el continente africano. El triángulo Washington,

¹⁷ Las islas son la Nueva, Picton y Lennox.

¹⁸ "El Mercurio" edición internacional: Interés de los EE, UU. por diferendo austral, Santiago 3 al 9/12/81.

Buenos Aires, Pretoria podría constituirse en la base de un acuerdo orientado no sólo a objetivos de carácter mundial, sino sobre todo a prevenir el cambio social en la región¹⁹.

Referencias

- Anónimo, AMERICA LATINA INFORME POLITICO. - Londres, Inglaterra. 1982; Viola y sus ministros dieron cuentas a la Junta Militar y a las transnacionales.
- Anónimo, AMERICA LATINA INFORME SEMANAL. - Londres, Inglaterra. 1976; La Santa Alianza.
- Anónimo, EL ECONOMISTA. - Buenos Aires, Argentina. 1980; Argentine navy to the rescue?
- Anónimo, EL MERCURIO-PRENSA. 3-9/12 - Londres, Inglaterra. 1981; Interés de los EE.UU. por diferendo austral.
- Anónimo, LATIN AMERICA COMMODITIES REPORT. - Londres, Inglaterra. 1981; Informe de Mercados.
- Anónimo, LATIN AMERICA COMMODITIES REPORT. - Londres, Inglaterra. 1981;
- Anónimo, LATIN AMERICA WEEKLY REPORT. - Londres, Inglaterra. 1981; Reagan y un eventual futuro.
- Anónimo, POLITICAL REPORT. - Nueva York, EUA. 1981; S. Atlantic: Latin laager?
- Anónimo, SOUTH. - Santiago, Chile. 1981; Reagan alliance woos South Africa.
- Anónimo, THE GUARDIAN-PRENSA. 17/6 - Londres, Inglaterra. 1981; Chile gets the full treatment.
- Anónimo, THE NEW STATESMEN-PRENSA. 18/12 - Londres, Inglaterra. 1981; Reagan's new friend.
- Anónimo, THE NEW YORK TIMES-PRENSA. 2/12 - Londres, Inglaterra. 1981; Argentina reported to train Salvadorean officers.
- Anónimo, THE OBSERVER-PRENSA. 8/2 - Londres, Inglaterra. 1981; Chile buys S. African missiles.
- Anónimo, WASHINGTON LETTER ON LATIN AMERICA. - Washington, USA. 1981; Soviet enter grain market.
- Sohr, Raúl, DE CARTER A REAGAN: LA POLITIQUE LATINOAMERICAINE DES ETATS-UNIS. - París, Francia, Tricontinental. 1981; Maspero, Francois -- Enders plan for freedom and free enterprise in the Caribbean.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 59 Marzo- Abril de 1982, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

¹⁹ South, Reagan alliance woos South Africa, Londres octubre 1981.